



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12663

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

Redacción y Administración, Mayor 24

SABADO 23 DE ENERO DE 1904

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loreste eno. Gauranellin 16; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## Datos estadísticos

Con la publicación del Boletín sanitario correspondiente al mes de Diciembre, queda completa la estadística demográfica-sanitaria del año anterior.

El cuadro de nacimientos, defunciones, aumentos y disminuciones de población habidos de Enero a Diciembre, es este que exponemos a nuestros lectores:

	Nacimientos	Defunciones	Diferencias
Enero	396	311	+ 85
Febrero	334	273	+ 61
Marzo	380	265	+ 115
Abril	309	246	+ 63
Mayo	250	233	+ 17
Junio	244	239	+ 5
Julio	241	220	+ 21
Agosto	233	171	+ 62
Septiembre	190	186	+ 4
Octubre	214	206	+ 8
Noviembre	245	250	- 5
Diciembre	331	247	+ 84

3.367 2.847

Como se observa por el anterior cuadro, el aumento de población sólo fué interrumpido en el mes de Noviembre, en el que se ve que las defunciones superaron á los nacimientos en cinco individuos. En los demás meses el aumento ha sido constante, superando a todos el mes de Marzo y siguiéndole por orden de importancia del aumento —que ha sido en todo el año 525— Enero, Diciembre, Abril, Agosto, Febrero, Julio, Mayo, Octubre, Junio y Septiembre.

No entra en nuestros propósitos ocuparnos de nada que no sea proporcionar a los lectores datos estadísticos, por lo cual ni nos ocupamos en agrupar las defunciones por las enfermedades que las han producido ni de si dominaron éstas a las otras. Después de todo EL

Eco no es revista técnica ni somos competentes en ciertos trabajos.

Hecha esta salvedad, sigamos floreado la estadística y apuntemos el dato relativo á matrimonios. Se han registrado 47 en Enero; 67 en Febrero; 80 en Marzo; 46 en Abril; 47 en Mayo; 62 en Junio; 67 en Julio; 73 en Agosto; 56 en Septiembre; 65 en Octubre; 68 en Noviembre y 85 en Diciembre. En total 723 matrimonios.

Ojeando los cuadros meteorológicos correspondientes a los doce meses del año, vemos que la presión media de la atmosfera fué de 762'2, correspondiendo la media mensual mas alta a Febrero 771'1 y la mas baja a Diciembre 757'9.

La media termométrica fué de 17'6, correspondiendo la maxima al día 30 de Agosto que marcó el termómetro 34'2 décimas y la minima el 7 de Enero que bajó a 2 décimas sobre cero.

Los días lluviosos fueron 24 en todo el año, correspondiendo 4 a Enero, 1 a Febrero, 2 Marzo, 3 a Mayo, 2 a Junio, 1 a Agosto, 2 a Septiembre, 1 a Octubre, 2 a Noviembre y 6 a Diciembre; reuniéndose en todos esos días en el pluviómetro una cantidad de lluvia medida por una altura de 292 milímetros y medio, que equivalen a doscientos noventa y dos y medio litros de agua por metro cuadrado de superficie.

Las recetas facilitadas por los médicos municipales a los enfermos pobres por cuenta del municipio se eleva a la respetable cifra de 46.580, no incluyéndose en ellas 314 ampollas de suero anti tíférico facilitadas, también gratuitamente, por el municipio a los enfermos de difteria.

El servicio de desinfección practico 189 operaciones en la ciudad, barrios extramuros y diputaciones y el de vacunación, que funciona constantemente, practico 2.231, casi todas en niños, la mayor parte con feliz resultado.

En el matadero municipal se sacrificaron 36.993 reses vacunas, lanarcs y de cerda, con peso de kilogramos 958.850.

Como dato curioso hemos de apuntar, que el consumo de carne el mes de Junio, que fué el en que vino el rey a visitar la población y vinieron a saludarle las escuadras extranjeras, superó al de Mayo anterior en 11.677 kilos y al de Julio siguiente en 9.592.

Y basta de datos estadísticos.

## El Programa Naval

El proyecto de formación de escuadra que se atribuye al ministro de Marina, sujiere á «La Correspondencia Militar», las siguientes reflexiones:

«Cuatro acorazados, cuatro exploradores, ocho destroyers, 30 torpederos y algunos sumergibles, constituyen el programa de construcción naval del Sr. Ferrándiz, ó como si dijéramos, del Sr. Maura y de «La Liga Marítima», barcos que por ahora no nos son de absoluta necesidad y cuyo importe, que no puede bajar de 300 millones de pesetas, si han de ser barcos de eficacia, los años para el combate, y los otros para los especiales servicios á que se destinan, estarían mejor empleados en la defensa de las costas.

Y como de estos 300 millones no puede dedicarse nada al fomento de los arsenales ni á la preparación de los puertos, dicho se está que, en caso de guerra, estará nuestra futura escuadra en constante peligro, no sólo de ser batida por su absoluta inferioridad con respecto á cualquiera otra con quien se la compare y que merezca el nombre de tal escuadra, sino que quedará en la más completa inacción por falta de los recursos que de todo género son necesarios á los actuales barcos de guerra.

Por eso el Sr. Cobian, con muy buen acuerdo, mejor juicio y más recto criterio, tenía el pensamiento de atender primero á la preparación de nuestro poder naval, que no estriba precisamente en disponer de unos cuantos barcos de combate en el mar, sino en contar con otros mil elementos que sólo una potente industria naval puede hacer eficaz; como tampoco resultaría fuerte y poderoso un Ejército que dispusiera del

materia de guerra necesario, sino contaba con los elementos industriales para la reposición inmediata, «recomposición de desperfectos, etc., etc.» y «côtin» también una Cañallería que, «contando con numerosos y excelentes caballos, no tuviera elementos para su manutención y enjudo.

Sobre estas razones se destaca otra, la más principal, cual es la de que la primera de las necesidades de toda defensa nacional es la de guardar las «puertas y ventanillas» que, de la Patria, dan sobre los campos ó mares enemigos, lo cual nos lleva, como por la mano, á poner nuestras costas y fronteras en estado de defensa, artillando aquellas plazas del litoral que se considere necesario, acumulando en ellas cuantos recursos pudieran necesitar en caso de guerra.

Con los 300 millones que importará esa escuadra, cuya construcción no sabemos cuánto durará, pudieran adquirirse en poco tiempo y fabricar en el país un ciento de cañones de unos 30, 25, 20 y 15 centímetros, juntamente con doble ó triple número de obuses de uno de los mismos calibres, cuyo material, haría inexpugnables nuestras plazas de Ceuta, Tarifa, Mahón y otras de Baleares y Canarias, juntamente con los puntos que dominan el Estrecho de Gibraltar y otras plazas de la Península, así como las dos fronteras, de las que lógicamente una no sería necesaria, porque fuera probable nuestra alianza con Inglaterra ó con Francia, toda vez que solos no hemos de poder ni aun hacer respetar nuestra neutralidad en el caso de una guerra entre dos naciones.

Claro es que, si pudiéramos, al par que poníamos en estado de defensa las costas y fronteras, adquirir una regular escuadra, fuéramos de más provecho para concertar una alianza, porque crear una escuadra para combatir solos, es tanto como decretar su pérdida al disponer su construcción, pues que jamás pudiéramos crearla con el poder suficiente para combatir con probabilidades de triunfo, dado el número de enemigos con quien tendríamos que habérmolas.

De la sensatez y cordura del Sr. Cobian participan también los generales de tierra, que opinan en este asunto de la defensa nacional de la misma manera que aquel ilustre hombre público, salido en mal hora del ministerio de Marina, ramo que hubiera organizado con toda actividad é inteligencia, comenzando por donde puede y debe

comenzarse, por hacer industria naval y por hacer marina, sin perjuicio de comprender también la construcción de los barcos que fueran de más urgente necesidad, cuales son acorazados guardacostas, á los que seguían acorazados de escuadra y cruceros acorazados.

Los cruceros no acorazados y de inferior tonelaje, como los destroyers y torpederos sirven para el combate ni tampoco los últimos para navegaciones en tiempos de paz, absorbiendo las energías de muchos oficiales y marineros y no pocas económicas del presupuesto, para luego ser de total ineficacia en el combate.

Pocos barcos, pero fuertes y de potente artillado, es lo que entendemos conviene á España, interin la cuestión económica no permita entrar también en construcciones de menor cuantía, propias para otros servicios que los de combate propiamente dicho.

## PROGRESOS

### SUERO DE LARGA VIDA

Un doctor extranjero, según refieren algunos periódicos, ha descubierto un suero que puede alargar la vida humana en unos treinta ó cuarenta años.

La noticia, como es de suponer, ha llenado de entusiasmo á la inmensidad de vejesterios que viven prisioneros del reuma y cautivos del asma, agazapados en sus rincones respectivos.

Inventos de éstos son los que hacen falta; pero sería conveniente que se descubriera también otro suero para mejorar la condición física y moral de los individuos de ambos sexos que son víctimas del mal humor y de los malos humores.

Así como hay aguas contra el berpetismo contra la parálisis y demás dolencias convulsivas, sería conveniente encontrar sueros para mejorar la condición y el carácter de la persona.

Bueno y santo que se prolongue la vida por medio de esos descubrimientos prodigiosos, pero al mismo tiempo que se beneficie también la existencia de los que se portan las genialidades de los agraciados.

Porque, no nos hagamos ilusiones. A medida que huye la frescura y la juventud, la gente se va avinagrando cada vez más, y en cada casa, en cada hogar, la existen-

LOS BANDIDOS INDIOS

278

habitación de Tarlesy cuya salud se restablecía rápidamente.

—Mi hermana está algo indispueta respondió Carolina á las preguntas de su marido. No está acostumbrada á salir al sol, y la excursión de este mediodía la ha fatigado. No sera uada.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

281

Fatigado por el largo paseo los niños dormían uno sobre las rodillas de Burtell, y el otro sobre los brazos del aya. Esta estaba medio dormida. Enrique se devanaba el cerebro para explicarse la conducta de Cecilia y por adivinar cual era el invencible obstáculo que se oponía á su unión. Cecilia lloraba en silencio. Al llegar á cierta distancia de Putagharí hizo un esfuerzo sobre si misma enjugó sus ojos eurojeidos por el llanto y habló de cosas indiferentes.

Quando entraron en el patio lanzó sobre Burtell una indefinible mirada. Despues al bajar del carruaje conservó algunos minutos la mano de Enrique entre las suyas y la apretó con un brusco é impetuoso movimiento antes de dejarla caer.

—Adios Mr. Edrique dijo al jóven abandonándole para subir á su cuarto!

Había tal expresión en este adios y en la mirada que le acompañaba que Burtell quedó turbado. Al subir al cuarto de Tarlesy encontró en el vestibulo á Carolina que le preguntó por las novedades de su excursión. En el momento en que se disponía á responder la doncella de miss Cecilia se oprimió á Carolina y le dijo en tono muy bajo algunas palabras. Carolina siguió precipitadamente á la sirvienta que la condujo hácia la habitación de miss Cecilia.

Cecilia no pareció á la comida que tenía lugar en la

LOS BANDIDOS INDIOS

278

nuó cogiendo la mano de la jóven y cubriéndola de besos.

Esta le rechazó dulcemente; despues se enjugó lentamente los ojos evitando las miradas de Burtell.

—Levantaos Mr. Burtell levantaos dijo al fin la jóven con voz débil y profundamente conmovida; levantaos levantaos, tenéis un hermoso y noble corazón y yo... Los sollozos le cortaron de nuevo la palabra.

—Yo soy una loca. añadió al cabo de algunos instantes. He estado tanto tiempo enferma que aun estoy muy débil y muy nerviosa... Reunámos á los niños, Mr. Burtell.

Al acabar estas palabras con voz entrecortada y los ojos siempre fijos en el lado opuesto de Burtell miss Cecilia se levantó y tomó el brazo del jóven que no sabía como interpretar aquella emoción.

—Cecilia dijo despues de haber andado algunos pasos al lado de la jóven, ¿no obtendré una palabra de esperanza? Este matrimonio...

—Es imposible respondió la jóven volviendo la cabeza.

—Imposible, ¿por que?

Ella no respondió,

—¿No sois libre?

Igual silencio,